

*Luis Fernando Valero Iglesias*

*Libertad, Arte,*

*Pornografía*

*y Censura*

Tillich ha llamado a nuestra época, "La era de los símbolos rotos". Hay que aceptar totalmente que estamos en una era histórica radicalmente diferente a las anteriores. Si antes el hombre era sujeto de la historia, hoy el hombre sabe que hace historia; esta toma de conciencia de su existencialidad plantea dimensiones distintas. Todas las artes, las ciencias, etc, se han visto modificadas por esta manera de entender el mundo, vamos camino de la secularización, estamos en lo que ha dado en llamar Harvery Cox, "La ciudad secular". Dentro de esta ciudad secular, enraizada totalmente en el mundo, teniendo a éste por marco y dimensión se han masificado, se han intelectuallizado, se han vitalizado una serie de dimensiones radicalmente diversas. Ya el hombre no vive únicamente inserto en sus cuatro paredes, o viaja únicamente recorriendo las letras de un libro, hoy el hombre, el niño, la mujer, viajan a través de los ojos electrónicos de la televisión, del cine, los cuadros de las pantallas son la existencialidad sublimante de millones y millones de seres.

Todo esto ha planteado problemas a muchas personas que no acaban de encontrarse en la nueva dimensión, no acaban de encontrarse en el nuevo

mundo. El, está dentro de un enmarque nuevo, es preciso aceptar una serie de situaciones para poder desarrollar otras. El hombre pierde intimidad, en relación directa que gana personalidad concienciada. El hombre que sabe dominarse, sabe decir no a sus instintos, adquiere un nuevo panorama de la existencia y de la acción. Todo esto ha hecho que las artes, la literatura, el cine, la televisión adquieran una nueva magnitud que a muchos extraña.

El hecho básico de todo es, precisamente, la evolutividad del ser humano. El ser humano es un ser existencialmente evolutivo y como tal está dentro de una línea general de evolución, de la humanidad entera, ahora bien dentro de esta línea general evolutiva de la humanidad, del cosmos, hay una línea evolutiva del ser humano individual y es aquí donde principalmente radica la problematización. Cada ser individual tiene su línea propia de evolución, a pesar de la presión del medio social a que siga avanzando en su evolución común, el hombre como especie ha pasado por diferentes estados, homínido, individuo, persona y sociedad (en cuanto socialización). Hay hombres, hay países, hay continentes que todavía están en un estado de individuos, a pesar que hay otros que ya están en estado de socialización, su ego, su yo, sin evolucionar mantiene una tónica infantilizada, así por ejemplo también puede ocurrir, como ocurre en nuestra América Latina que hay países que están en un claro proceso de socialización y en cambio otros están en un estado todavía casi homínido, esto en función de una universalización de la cultura plantea problemas estructurales serios, máxime cuando esa universalización de la cultura viene producida por gentes de clara dimensión social y es vista por otras gentes que no tienen esta dimensión o no la conciben o son incapaces de entenderla dada su escasa evolución.

Uno de las artes que más problematizaciones da y a su vez recibe actualmente, es el cine y dentro de él cualquier línea de expresión que matice el sexo, la intimidad, etc.

Aunque hoy muchas personas no quieran entenderlo el mundo camina por golpes que son claves, son pasos, son escalones claramente marcados que sirven para captar, subir dentro de todo el plan propuesto existente.

Uno de los hombres que más ha hecho por la liberación de las tensiones neuróticas que acuciaban al hombre fue Sigmund Freud. Se quiera o no entenderlo Freud es elemental y clave nominarlo dentro de un esquema de cultura contemporánea, él, supo reventar el globo de la moral victoriana y aún hoy no ha podido ser inflado otro. Es cierto que muchas personas siguen soplando el globo roto y logran aún, que en él parezca que hay aire, pero al menor descuido se queda vacío.

Nuestra civilización llamada cristiana, tiene gran parte de la culpa en este concepto infravalorado de Freud, es cierto y también sería ingenuo no decirlo, él cometió muchos abusos y afirmó muchas cosas excesivamente poéticas sin ninguna investigación científica pero aún así muchos de sus asertos, sí tienen un estudio riguroso y son totalmente científicos, y no sólo eso, sino que también logró formar una escuela que es clave para entender nuestra civilización.

Para poder captar el arte, el cine debemos saber una serie de conceptos básicos del mundo del psicoanálisis, Fellini, Antonioni, Bergman, Lester, Polanski, etc., juegan maravillosamente con ese mundo y por lo tanto nosotros debemos contemplarlo.

Podríamos decir que el cine es el arte de la expresión de imágenes en movimiento.

Psique en principio era un término que significaba una tonalidad conceptual similar a esta dimensión que estamos usando para el cine. Homero habla de ella como un sinónimo de "imagen y sombra", es una vaporosa sustancia, tenue, de parecido sustancial con algunas de las imágenes que vemos en la pantalla diluyendo los problemas que la imagen crea.

Una de las situaciones que mejor caracteriza a cierto cine contemporáneo, cada vez más abundante, es la sensación de irrealidad, de culto ritual que se establece entre la pantalla y el espectador, el uso de la cámara lenta, crea un mundo de fantasía irreal, conscientemente, aceptado aún a sabiendas de que es real, por ejemplo la masacre de La Pandilla salvaje de San Peckimback.

Entender toda esta dimensión cultural, psicoanalítica es clave para captar el correcto mundo de la imagen en el cine.

El hombre en su estructura humana es un microcosmos, hay en él de vegetal, animal, espíritu somático, psíquico, individual, social, hay conocimiento y hay apetito, tenemos razón y tenemos también instintos, nacemos con una herencia pero somos troquelados por un ambiente, una sociedad.

Es curioso, cuando nacemos somos los más indefensos en los mamíferos, un niño de un año es similar en capacidades a un mono recién nacido, en cambio, a pesar de este handicap de nacimiento, nosotros somos a su vez el animal más independiente del medio. Los animales tienden a especializarse en función del medio, el hombre se adapta. El hombre tiende a desarrollar una plasticidad, el animal desarrolla rigidez en sus estructuras.

Esta tonalidad biopsíquica, plantea tensiones serias en el ambiente. Muchos hombres con su manera de enfocar los problemas de una manera rígida, estructurada, cerrada se están convirtiendo en auténticos animales y no están dejando que fluya su realización personal-social. Es necesario mantener una tonalidad, una actitud abierta en el mundo de hoy frente al arte, a la cultura.

Escandalizarse con películas como "Perdidos en la noche" de Schlesinger es realmente no querer entender que por encima de nosotros hay algo que anima más, que es más brillante, más inteligente, más capaz, que el mundo es indudablemente un proceso, de complejización. La mayoría de las personas que mantienen una actitud tan rígida sobre cualquier hecho de cultura, en el fondo no son más que pequeños neuróticos inconsecuentes, las neurosis es bien sabido que son desajustes en la vida emocional, un desajuste en la vida emocional de una persona es querer estructurar el mundo de una manera "rígida", a la manera animal, el hombre precisamente por ese grado de libertad que tiene, dentro de su determinismo, puede perfectamente desarrollar su mundo de actitudes diferentes, entender la vida de diferente manera a como está concebida biológicamente es lo que algunos llaman arte, por lo tanto es necesario entender que en el cine, en la literatura, etc., hay una liberación que amerita definitivamente una actitud abierta, siempre y cuando seamos capaces de entender lo que subyace en ese mensaje.

Todo esto en principio es proyectado por Freud, desde su primer Totem y tabú (1913) hasta Moisés y el monoteísmo (1937). Él quiso mostrar no solamente una actitud frente al paciente neurótico sino también afrontar los problemas de la humanidad.

El meollo del descubrimiento freudiano es el significado que tiene la vida cotidiana en el ser humano, en cuanto que es "significada" por el inconsciente y su dinamismo con el consciente. (1)

Tenemos que hacer una pequeña incursión dentro del mundo del sexo y de la funcionalidad de la libido, para poder entender bastante de las manifestaciones artísticas, cinematográficas, literarias, etc., de nuestro mundo contemporáneo

Las personas que no han leído a Freud, que son muchas, aunque hablan de él, participan del criterio de que la libido es poco menos que la arquetipización de la maldad aplicada al hombre

Por otra parte la palabra libido tiene un concepto peyorativo en nuestro ambiente lingüístico, piénsese como hablamos siempre en un tono despectivo de cosas, libidinosas, libidínico, libidinoso, etc

En cambio la libido en la concepción freudiana tiene la equivalencia de la energía en física, lo que es ésta para la vida física, es aquella para la vida psíquica.

Hoy la libido ha adquirido carta de ciudadanía en la psicología y en el mundo actual. Ahora bien la libido nos gusta más entenderla a la manera que Jung lo hace, no a la manera de Freud. Sería para nosotros la totalidad de la energía psíquica de naturaleza afectiva, el conjunto de las fuerzas y tendencias que animan y vinculan todas las actividades y funciones de lo anímico. Así la libido actuaría lo mismo en el arte, en la religión, en la investigación científica, en la moral, etc.

El hombre que llamaríamos normal, distribuiría equitativamente su libido, una parte de ella iría a la vida sexual, otra a la vida profesional, otra a la vida artística, otra a la vida religiosa, etc., de aquí entonces que esos rigidismos moralistas de muchos no son más que malformaciones y excrecencias de una libido mal planteada. La libido es como un gran río, con corrientes dentro de él, no es factible hablar de un río en donde una parte de la corriente desaparece y queda un hueco, pues al igual no podemos hablar de una libido que sólo se canaliza hacia lo religioso, o la moral y olvida otras dimensiones, un no reparto equitativo de la libido equivale a una neurosis, o si se quiere una neurosis es un mal reparto de la libido en su actuación en el mundo. Muchas actitudes frente a la nueva moral, o a las nuevas dimensiones del hombre en el mundo obedecen precisamente a un no enfrentamiento del hombre con las nuevas magnitudes del mundo. Claro está que tampoco queremos se nos mal entienda y se crea que abogamos por un derrocamiento de lo "moral". Solamente estamos constatando un hecho y frente a las nuevas situaciones del mundo, frente a un mundo de computadoras, de sociedad de consumo, de mundo de la cultura, no es factible poder seguir empeñados en actuar como si todo eso no existiese. Los países subdesarrollados, o como actualmente de una manera poética los denominan en vías de desarrollo, no pueden permanecer ajenos a todo este movimiento porque es el mundo quien camina, quien evoluciona y nosotros no podemos seguir empeñados en ser el último bastión, ya que dicho bastión no tiene sentido, es el suicidio, algo sobre este aspecto escribí en mi artículo "Sobre el desafío americano". (2)

(1) Interpretación de los sueños Freud Madrid 1948

(2) Revista PRESENCIA San Salvador, Nº 3

Sólo cuando las personas saben hacer un uso inteligente de la libido, llevan una existencia útil para la sociedad

Por lo tanto para poder llevar una existencia acorde con lo "social" hoy se debe tener una dimensión nueva, debemos tener un uso racional de la libido y en ella forma parte al igual que otras dimensiones lo sexual, y cuando digo lo sexual se entiende lo sexual liberado. Una libido reprimida donde esta dimensión no tiene sentido, es una neurosis, y una neurosis es una dimensión asocial del hombre, como muy bien dijo Freud Las neurosis son enfermedades sociales, ya que se quieren solucionar problemas individualmente, cuando en verdad los problemas se deben solucionar hoy, socialmente

Creemos que la toma de conciencia de esta situación es fuente de conflictos en muchas personas y es causa del ataque frontal a la atalaya de la *antigua moral*, y no queremos entrar en este punto, solamente queremos apuntar que nos hacemos solidarios de las tesis de Ignace Lepp en su libro. (3)

Planteada de esta forma la situación de la libido nos damos cuenta de que no podemos, en verdad, significar las cosas, a la manera de que normalmente nos lo estamos planteando

Hay que entender la situación artística de una forma diferente, con una mejor imaginación, en la dimensión que la entiende Sartre "La imagen es una cosa de menos cuantía, que posee su existencia propia, que se da a la conciencia como cualquier otra cosa que mantiene relaciones externas con la cosa de la cual es imagen" (4)

Por todo esto hay que aceptar que hoy términos como *pornográfico*, *inmoral*, *obscenidad*, etc., deben ser revisados y sobre todo deben ser muy cuidadosamente aplicados al cine, a la televisión, a la literatura, etc.

Además de esta revisión de la cultura de la palabra, debemos aceptar que hay toda una cultura de la imagen, tal como expliqué en mi artículo *La cultura de la imagen* (5)

Desgraciadamente muchas personas que han escrito sobre estos temas tienen una falta de base cultural amplia, y de perspectiva humana, elemental para poder tratar esos temas. Por ambas partes, de una manera restrictiva y de una manera amplia ha habido excesos y esto ha planteado un confusio-nismo, una confusión de sentimientos y ambigüedades que han proyectado una desesperación ideológica

Para poder entender claramente lo que queremos argumentar y mantenernos dentro de una línea de cultura dialógica, empezaremos por definir que es cada una de esas palabras, que quieren llevar detrás de si una ideología.

La obscenidad es un término amplio que se mueve en el campo de lo social, del lenguaje, de la palabra, del gesto y de la expresión. Hay situaciones obscenas, palabras obscenas, etc

La pornografía en cambio actúa en el plano de la actitud sexual, es un componente de excitación, y generalmente se envuelve en una actitud privada e individual, no colectiva

(3) La nueva moral Carlos Lohlé B. A.

(4) Sartre *La imaginación* Paidós, B. A. 1967

(5) Revista PRESENCIA, Nº 2 San Salvador

Ahora bien, ambos conceptos que hemos expuesto no tienen nada que ver en cuanto a la calidad con la palabra erótico que mantiene una sintonía radicalmente diferente y no ha de ser de por sí o en sí malo, ni pernicioso, sino más bien ha ocurrido que las presiones sociales le han adjudicado a muchas cosas eróticas, el valor de pornográfico u obsceno cuando en verdad no es tal, ni cosa que se parezca. Recuérdese que existen dos clases de amor el eros y el ágape.

El cuerpo es considerado por estas personas como fuente de todo mal, olvidando que el cuerpo en sí es neutro y si queremos ser consecuentes con la civilización que ha dado en condenar lo anterior, el cuerpo fue creado a imagen y semejanza, con lo cual hay que ser muy cuidadosos de aplicar términos y conceptos que pueden tergiversa una cosa "buena" en sí. Ha habido quien ha dicho: "La oscenidad no es más que la otra cara de la hipocresía" (6). Esta podría ser otra de las dimensiones que hacen imposible de atajar la problemática de lo erótico, de lo sagrado, etc. Y así ocurre que películas verdaderamente, pornográficas y obscenas, como son las de Mauricio Garcés, Isabel Sarli, Ana Berta Lepe, La serie de la "Cigarra" etc., son permitidas exhibidas, etc. y en cambio películas como La escalera de Donen, El caso de Peter Stranger, A sangre fría de Brooks, sobre la novela de Truman Capote, Perdidos en la noche, etc, son mutiladas o prohibidas, con lo cual se demuestra claramente que no hay en cuanto al cine auténtica noción de lo pornográfico y lo obsceno que en este ambiente de hoy, las personas no tienen una auténtica dimensión de lo uno, ni de lo otro.

Todo esto nos plantea el problema de que muchas personas se creen con una correcta "higiene mental" porque actuar, contra cualquier manifestación, muchas veces sin comprenderla. Así por ejemplo creen que con prohibir una película o escandalizarse, la cuestión está hecha, y la verdad es muy otra; la solución no es prohibir, sino la solución es enseñar, es convencer, es dialogar, Que se diría si se hiciera lo que ha hecho el Ministerio de Educación de Dinamarca, celebrar la I Feria Internacional de la pornografía, para evitar el morbo de lo prohibido, de lo oculto. Eso sí dicho Ministerio, obliga a que CADA PADRE SE HACE RESPONSABLE SI EL CREE QUE DEBE LLEVAR A SUS HIJOS A DICHA FERIA No se dejan entrar a ningún menor sino va acompañado de sus padres. Estos son los únicos responsables. De aquí una gran cantidad de preguntas, en vez de rasgarse las vestiduras. ¿Los padres daneses, no querrán a sus hijos? ¿El Ministro de Educación danés, será un degenerado? ¿O será que en verdad la manera de enfrentar los problemas no es huyéndolos, sino en verdad enfrentándose con ellos, aunque muchas veces eso implica aceptar que estamos equivocados, no sabemos tanto como decíamos, o la verdad es que debemos comenzar de nuevo?

La higiene mental es una situación muy interesante, máxime si vemos la definición que de ella celebra la OMS. "Es aquel estado que permite al individuo integrar los elementos antagónicos que conviven en su personalidad, establecer y mantener relaciones armónicas con sus semejantes y participar en los cambios constructivos que concurren en su ambiente físico y social" (El subrayado es nuestro).

Dadas así las premisas caben pensar que muchos que afirman estar defendiendo la civilización con las prohibiciones y con una moral neurótica, no

(6) Aldo Pellegrini Lo erótico como sagrado B A 1967

hacen más que estar retrasando el progreso y la evolución del hombre, en este caso su país, su continente, su civilización

Por todo esto y lo anterior y lo que iremos diciendo, creemos que muchas personas con un sentido simplista de la cultura, o sin ella, con un ángulo de división totalmente desenfocado de nuestro mundo, de nuestra época y de las fuerzas que lo mueven no pueden seguir opinando, actuando, o decidiendo por todo un pueblo, por toda una civilización, por toda una cultura.

No es lo mismo un desnudo de los senos en una civilización india, indioamericana, que en el Japón en donde es el pecho la zona prohibida, no es lo mismo mostrar la cara aquí, que en un país árabe, no es lo mismo llevar minifalda aquí, que en el Japón, etc., toda esta serie de manifestaciones culturales deben ser tenidas en cuenta. Es absurdo prohibir violencia en el cine, cuando cada hora la vida diaria la ofrece y otros medios comercian con ella.

En el Génesis 3, 7. Se dice "Se abrieron los ojos de ambos y conocieron que estaban desnudos". Es desde aquí que arranca la problematización del desnudo humano. El hombre y la mujer mantuvieron un "estado natural" antes de entrar a otro estado que les abrió los ojos. Para poder hablar de desnudo y de pudor, de obscenidad y de sexualidad hace falta analizar primeramente que es lo que se entiende por cada cosa, y como se captan. Hay ballets folklóricos africanos, aquí estuvo uno, en donde sus bailarinas actúan sin nada en el pecho, creemos que nadie es capaz de afirmar que esas artistas son unas inmorales, en cambio hay vestidos totalmente cubiertos, aún más, llegan al cuello y no muestran ni un centímetro de carne y en cambio sí son totalmente obscenos, películas de Ana Bertha Lepe o la Zulma Faiad son buena prueba, creemos que el aforismo o la regla general de decir que la mujer debe ir cubierta sino se prohíbe, es falsa y no sirve.

Máxime cuando el hombre ya hoy tiene conciencia existencial de su existencia, y de la relativización de ciertos valores

Hay que captar un cambio en la mentalidad de las personas por presión del medio, cuando apareció la minifalda, los moralistas a ultranza la condenaron, aún más la siguen condenando y en cambio sus hijas, sus esposas, sus tías, sus hermanas, sus amigas se la ponen, cierto que la propia mujer ha limitado dicha minifalda a un término medio dentro de ella, pero la minifalda está ahí. Hace 10 años quien iba a decir que una mujer se podría sentar en una reunión social frente a hombres y enseñar medio muslo, nadie lo creía capaz y en cambio hoy sabemos que eso es totalmente normal y "decente". Ante esta presión del medio sabemos aceptar que en el campo artístico ocurre lo mismo. Rita Haywood causó sensación en su Hilda, hace una quincena de años, en cambio hoy lo que la señora Rita enseñaba hoy no es capaz de hacer pestañear a un hermano lego, de los que van al cine; por supuesto, una persona que va al cine una vez cada diez años no nos extraña que salga de cualquier película, hasta de las permitidas para menores con su ataque al corazón, pero ese es el problema, muchas personas siguiendo un criterio equivocado se apartan del "mal" y sin volver analizarlo lo que ellos creen "MAL" lo condenan y lo condenan y no llegan nunca a intentar ver porque eso es así. A finales del siglo XIX se extendió como una ola de pornografía, desnudismo, provocación, pecado, etc., los famosos "Maillots", calzonetas, que empezaban en el cuello y seguían hasta las rodillas y cubrían hasta el

codo, aquello causó verdaderas olas de histeria de los moralistas de turno, en cambio hoy hasta los moralistas de turno actualmente, se ríen de aquello.

Quien conozca medianamente de arte y de cultura se dará cuenta que desde las Venus de Willendorf, pasando por las túnicas del XIV, el Renacimiento, al bikini actual ha habido y habrá una evolución, una evolución, una maduración, tensión de contrarios, pero al final sabemos siempre que es lo que queda. Queda el hombre y la mujer que saben para que es el vestido, el aite, el baño, etc.

Hemos terminado una década, la de los sesenta, en ella Fanon, Sartre, Levi-Straus, el Che, Márcus, Teilhard de Chardin han sido buscados, devorados, hoy comenzamos una nueva década estos de hoy serán relegados, los Fellini, Antonioni, Bergman, Penn, Lester, Polanski, serán olvidados y comenzarán unos nuevos, vendrán otros que nos recordarán a Vadim, Genet, Becket, sonarán los Susan Sontag, Gene Frankel, Jorodowski, Arthur Kipil vendrán películas como "Easy Rider", "Indians", "Ducto para caníbales" "El restaurante de Alicia", "Andrej Rublev", etc., y sería lamentable que una mentalidad sin evolucionar, anclada en los cincuenta o en los cuarenta o en 1900, que no quiere entender por donde camina el mundo; que los setenta, LOS SETENTA, los 70 están ya aquí que querramos o no nosotros aquí estamos para poder hacer de ellos unos 70 mejores que han sido los 60 que a pesar de todo nuestro moralismo, de toda nuestra lucha, de la lucha de ellos, cada día más los films se han ido canalizando hacia zonas antes llamadas sagradas o también prohibidas

Debemos aceptar que para poder seguir opinando de todo esto debemos saber que es lo que nos ha dicho Marcuse, y McLuhan, Capote y Mauler, Sartre y Beauvoir, pero debemos empezar por preocuparnos en saber que nos van a decir, Phillip, Roth, Parker Tyler, Kauffmann, Mailer, Benítez, Cortazar, Sarris, Cohn Bendit, Norman O Brown, etc.

Todo esto querramos o no querramos, se quiera o no entender es necesario aceptarlo para poder empezar, para poder empezar a juzgar con algo de justicia a las producciones del 70, al arte del 70, a las manifestaciones de los 70, querer ya de antemano condenar a los 70 sin antes haber intentado medianamente entender los 60 es un gran error y un acto supremo de soberbia neurótica, prohibir y prohibir sin antes haber sabido como mínimo leer algo del por qué o qué es lo que prohibimos

LUIS FERNANDO VALERO IGLESIAS Catedrático Universitario en la Universidad Nacional de El Salvador y Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Colabora en los principales órganos de Prensa Nacional Autor del Libro *Sexo y Juventud* (Encuesta a jóvenes de El Salvador y Panamá)

San Salvador, 1970